

Actitud e identidad lingüística en Aragón: datos sociolingüísticos de Huesca y Alcañiz (Teruel)

Attitude and linguistic identity in Aragon:
Sociolinguistic data of Huesca and Alcañiz (Teruel)

ANDREA ARIÑO BIZARRO y JULIA BERNAD CASTRO
Universidad de Zaragoza

Resumen. La identidad lingüística es un proceso continuo y reflexivo que en Aragón se ha visto condicionado por el plurilingüismo existente, ya que en esta comunidad autónoma conviven tres lenguas, con sus diferentes variedades: castellano, aragonés y catalán. A partir de unas preguntas incluidas en el último censo, un informe titulado *L'aragonés y lo catalán en l'actualidad: anàlisi d'o censo de poblaci6n y viviendas de 2011* (Reyes *et al.* 2017) destacaba un aumento notable en el número de hablantes competentes en aragonés y catalán, incluso —en el caso del aragonés— en lugares alejados de las zonas en las que existe constancia de su conservación. Ante estos resultados se plantean algunas dudas, desde la propia ambigüedad de la pregunta inicial del censo, lo que nos ha llevado a realizar una comprobaci6n lingüística en las poblaciones de Alcañiz y Huesca. Los resultados muestran que la distinta ubicaci6n geográfica de estos municipios y, posiblemente, las diferencias en la realizaci6n de acciones divulgativas condicionan la identidad y las actitudes lingüísticas de sus habitantes y que, mientras en Huesca parecen tener clara la diferencia entre aragonés y castellano de Aragón, en Alcañiz (Teruel) hay una confusi6n generalizada en el uso del término *aragonés* para referirse a la variedad diatópica del castellano hablado en la regi6n.

Palabras clave. Actitud lingüística, aragonés, castellano de Aragón, Alcañiz, Huesca.

Abstract. Linguistic identity is a continuous and reflective process that has been conditioned in Aragon (Spain) by the existing plurilingualism. In this autonomous community three languages coexist, with their different linguistic varieties, Castilian, Aragonese and Catalan. Based on some questions included in the last census,

a report entitled *L'aragonés y lo catalán en l'actualidad: analisi d'o censo de población y viviendas de 2011* (Reyes *et al.* 2017) noted a remarkable increase in the number of competent speakers in Aragonese and Catalan. This comprised, in the case of the Aragonese, places far from the areas where there is evidence of their conservation. Considering these results, some reservations arose due to the ambiguity of the initial question of the census. This fact has led us to carry out a linguistic check on the populations of Alcañiz and Huesca. The results show how the different geographic location of these municipalities — and, possibly, the differences in the carrying out of informative actions— condition the identity and the linguistic attitudes of their inhabitants: while in Huesca the difference between Aragonese and Castilian of Aragón might be clear, in Alcañiz (Teruel) there is a generalized confusion in the use of the term *aragonese*, as it is used to indicate the diatopic variety of Castilian spoken in the region.

Key words. Linguistic attitude, Aragonese, Spanish of Aragon, Alcañiz, Huesca.

1. INTRODUCCIÓN

La identidad lingüística es un constructo mental que desarrolla una actitud lingüística (des)favorable con respecto a una determinada lengua y que no tiene por qué ser estable ni compartida por todos los miembros de una misma comunidad de habla. Estudios anteriores han mostrado que en Aragón la ideología lingüística es compleja y su desarrollo se ha visto condicionado por diversos factores sociológicos (*vid.* Buesa 1980; Martín Zorraquino 1991, 1994).

Aragón presenta una realidad lingüística particular: junto al castellano, coexisten dos lenguas propias, el aragonés (conservado al norte de la Comunidad) y el catalán (en la zona oriental). Diferentes estudios han tratado de delimitar cuál es la vitalidad de esas lenguas y la conciencia lingüística de sus hablantes. Uno de los últimos trabajos ha sido el informe titulado *L'aragonés y lo catalán en l'actualidad: Anlisi d'o censo de población y viviendas de 2011* (Reyes *et al.* 2017).

Para mostrar la identidad lingüística, los seres humanos tendemos a nombrarla y otorgarle un estatus propio. Por este motivo, la denominación de las lenguas o variedades es un factor clave para conocer el prestigio social del idioma (Reyes *et al.* 2017: 62). Dependiendo de cómo los hablantes nombren a la lengua, podremos saber cómo conforman su identidad lingüística.

Buesa (1980) analizó las denominaciones del habla local aportadas por los informantes del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja* (ALEANR) y observó una identidad lingüística regionalista en

treinta y una respuestas (25% del total). Aunque el término *castellano* fue el más apuntado, en ocasiones acompañado de un adjetivo peyorativo (como castellano *basto*), el término *aragonés* fue recogido en localidades que no se corresponden con zonas en las que pervive esta lengua (19 casos distribuidos por las provincias de Huesca, Zaragoza y Teruel), mientras que *baturro* fue anotado en 12 ocasiones, también en las tres provincias. Estos datos le llevan a afirmar que los hablantes perciben las particularidades diatópicas que presenta el castellano en Aragón y, por esta razón, en localidades inequívocamente castellanohablantes, se recogen términos como *aragonés* o *baturro* para denominar al habla propia.

En este sentido, como señala Martín Zorraquino (1994), se establece una relación directa entre la identidad lingüística y la conciencia de pertenencia a la Comunidad Autónoma de Aragón, en la que el castellano presenta rasgos propios. El hecho de que los hablantes aragoneses tiendan a emplear el término *aragonés* para referirse a la variedad diatópica del castellano hablada en su Comunidad Autónoma no debe sorprendernos. Como explica Aliaga (1994), esta denominación se debe a un proceso analógico designativo que tiene lugar a todos los niveles de las lenguas naturales. En otras comunidades, como Madrid, Castilla la Mancha o Andalucía, los hablantes también utilizan términos regionalistas para denominar al dialecto que hablan: *madrileño*, *manchego* o *andaluz*. No obstante, en la Comunidad Autónoma de Aragón esto supone una ambigüedad lingüística ya que la misma etiqueta (*aragonés*) puede referirse a la lengua conservada en los valles altoaragoneses y al castellano hablado en Aragón.

En cuanto a la identidad lingüística de la Franja Oriental de Aragón, Buesa (1980) percibía una conciencia lingüística particular. Era general la respuesta *chapurreau* y solo en Fraga aparecía una denominación específica (*fragatí*). Buesa (1980) apuntaba, además, que estos términos nunca se confundían con *aragonés* ni con *castellano*, y que, en ningún caso, se aportó el nombre *catalán*. Desde el momento en el que se realizaron las encuestas del ALEANR la situación ha cambiado y, sin desaparecer los apelativos localistas o el término *chapurreau*, la denominación *catalán* se ha introducido y ha ido ganando terreno (*vid.* Martín Zorraquino *et al.* 1995; Reyes *et al.* 2018).

Es posible, pues, que en los estudios sociolingüísticos en los que no se lleva a cabo una comprobación lingüística y, en concreto, en el informe que se analiza a continuación, haya podido producirse una confusión en el uso de la denominación *aragonés*.

2. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DEL INFORME TITULADO *L'ARAGONÉS Y LO CATALÁN EN L'ACTUALIDAT: ANÁLISI D'O CENSO DE POBLACIÓI I VIVIENDAS DE 2011*¹

Este informe ha sido realizado por un equipo de trabajo perteneciente al Seminario Aragonés de Sociolingüística con el objetivo de determinar la situación lingüística de la Comunidad Autónoma de Aragón y la intención de promover políticas lingüísticas acordes con la realidad imperante. Se basa en las respuestas obtenidas a partir de una pregunta (la número 3) relativa al conocimiento de las lenguas propias de Aragón incluida en el Censo de Población y Viviendas de 2011 llevado a cabo por el Instituto Nacional de Estadística².

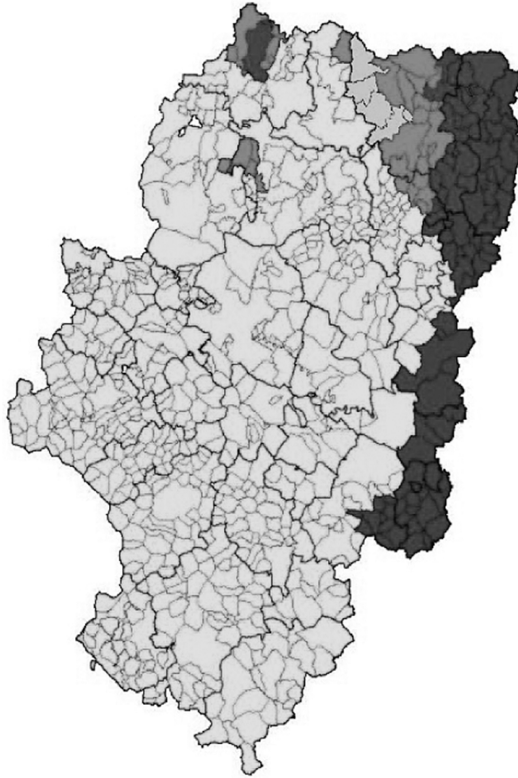
El análisis de las modalidades lingüísticas propias de Aragón se ha hecho desde un punto de vista sociodemográfico, teniendo en cuenta sexo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia, grado de conocimiento y uso de las lenguas. A partir de estas variables, han estructurado el trabajo en cinco apartados principales: la distribución territorial de las lenguas (pp. 21-26), la competencia lingüística de los hablantes (pp. 27-58), la ideología lingüística (pp. 59-62), los ámbitos de uso de las lenguas propias (pp. 63-66) y su transmisión familiar (pp. 67-76).

En el primer apartado, dedicado a la distribución territorial de las lenguas de Aragón, los autores establecen los territorios en los que se habla aragonés y catalán. Para ello, toman un mapa elaborado a partir de las «zonas de utilización predominante de lenguas propias» fijadas en el Anteproyecto de Ley de Lenguas del año 2001 (*vid.* López Susín 2012), que determina una considerable extensión por buena parte de la provincia de Huesca (hasta alcanzar por el sur municipios como Tardienta, Robres, Alberuela de Tubo o Monzón) y por el noreste de la de Zaragoza.

Pero, para fijar los lugares en los que el aragonés tiene vitalidad actualmente, toman como referente el mapa elaborado por la Societat de Lingüística Aragonesa, en el que se establece el área catalana y se precisan cuáles son las zonas altoaragonesas en las que el aragonés realmente se conserva —con mayor o menor intensidad— y que se sitúan en áreas específicas del Alto Aragón y en una pequeña área situada en el límite entre las provincias de Huesca y Zaragoza.

1. Los autores de este informe toman como punto de partida los datos obtenidos en una pregunta incluida en el censo de 1981 y los trabajos sociolingüísticos de Llera (2001) y Lapresta (2003).

2. Este censo se realizó a partir de una muestra representativa (un 13,64%) en lugar de tomar en consideración toda la población. Por tanto, los resultados se han obtenido mediante cálculos estadísticos.



Mapa de la Sociedad de Lingüística Aragonesa³.

Con todo ello, distinguen entre las zonas de mayor vitalidad del aragonés (que se corresponden con las delimitadas por la Societat de Lingüística Aragonesa) y las zonas de menor vitalidad que vienen marcadas por el mapa elaborado con los datos del Anteproyecto de Ley de Lenguas de 2001.

A partir de las respuestas obtenidas con la pregunta ya mencionada del Censo de 2011 («¿Conoce usted alguna lengua o modalidad lingüística propia de la Comunidad Autónoma de Aragón (aragonés, catalán...)?»), los autores del informe estudian la competencia lingüística de los ciudadanos de la Comunidad Autónoma de Aragón, ya que, si la

3. En gris claro se dibuja el amplio territorio que corresponde al castellano de Aragón. Los tonos más oscuros indican las zonas de conservación de aragonés y catalán. Puede verse el mapa en color, con una clara diferenciación según el grado de conservación del aragonés en <sites.google.com/site/societat>.

contestación había sido afirmativa, los encuestados habían tenido que responder también a la cuestión «¿cuál es su conocimiento de dicha lengua?», con seis posibilidades de respuesta, además de la opción «No sabe / no contesta» (vid. Anexo 1). De las seis respuestas ofrecidas, los investigadores han considerado que la capacidad lingüística clave es saber hablar una lengua, por lo que el estudio de la población de hablantes de aragonés o catalán se establece a partir de quienes poseen una capacidad productiva oral.

Los resultados muestran que 55 513 personas declaran saber hablar catalán en Aragón (4,2% del total) y 25 556 personas (1,9% del total) afirman saber hablar aragonés. Con lo cual, los ciudadanos aragoneses que tienen competencia lingüística en una lengua propia de Aragón serían 81 068 (6,1% del total). Junto a estos datos, reconocen que existe un menor porcentaje de quienes escriben en estas lenguas porque persiste un cierto grado de analfabetismo en muchos hablantes de aragonés y catalán. Esta situación de analfabetismo, sobre todo, se da en las zonas de mayor vitalidad, frente a los centros urbanos de la Comunidad Autónoma (zonas de menor vitalidad), en las que consideran que se ha adquirido como segunda lengua a través de la instrucción reglada. Los autores del informe justifican el elevado número de hablantes competentes de aragonés en las zonas de menor vitalidad por dos razones: la mayor extensión geográfica y la labor de las instituciones educativas y editoriales que han trabajado en la normalización lingüística de la lengua aragonesa.

En el cuestionario los hablantes tenían la posibilidad de denominar a las lenguas o modalidades lingüísticas propias de Aragón tal y como ellos considerasen. Debido a la multiplicidad de respuestas, los autores del informe tuvieron que agruparlas para que los datos fueran manejables estadísticamente. Así pues, crearon cuatro agrupaciones de modalidades lingüísticas: *aragonés* (que engloba *aragonés, fabla, cheso, chistabino, ansotano, belsetano, fovano, baixo ribagorzano, estadi llano, foncense, grausino* y *ribagorzano*), *catalán* (*catalán, fragatino, valenciano, azanuyense, ballobarino, benaberrense, fabarol, fayonense, literano, maellano, mequinezano, nonaspino, saidiné, santistebense, somontanes, tamaritano, torrentino*), *chapurreau* y *patués* (*patués* o *benasqués*). Respecto al uso de estas denominaciones, observan que cuatro de cada cinco hablantes de aragonés utilizan el nombre culto, *aragonés*, y solo un 6% reconoce hablar *fabla*.

Del estudio de los ámbitos de uso de los informantes que afirman hablar aragonés o catalán extraen algunos datos relevantes. Por lo que

se refiere al aragonés, en las zonas de mayor vitalidad destaca el uso familiar de la lengua y una mayor presencia en las personas de más de 65 años, mientras que en las áreas de menor vitalidad sorprende que sean los jóvenes quienes lo hablen más y que, incluso, declaren un uso continuo del aragonés, lo que para los autores del informe se debería probablemente a una cuestión de ideología lingüística. Las conclusiones (pp. 77-78) apuntan a un cambio en el uso lingüístico del aragonés y el catalán en la Comunidad Autónoma de Aragón, concreta y significativamente, en las ciudades de Zaragoza, Huesca, Monzón, Alcañiz y Barbastro, donde ha habido un aumento porcentual de hablantes de estas dos lenguas. Justifican este hecho por las políticas de protección y promoción de las lenguas propias de Aragón en los núcleos urbanos, que han permitido que los ciudadanos puedan conocer y acceder a las modalidades lingüísticas propias de Aragón. La misma razón explicaría que los hablantes tiendan a denominar a las lenguas propias con el término no marcado peyorativamente (*aragonés* y *catalán*).

Al final del informe (pp. 79-83), se critican algunas cuestiones metodológicas en relación a las preguntas propuestas en el censo de 2011 y se plantea la necesidad de incluir alguna pregunta más clara en el próximo censo. Reconocen sus autores que la pregunta inicial es ambigua por la doble interpretación que los encuestados pueden dar al verbo *conocer*. Así mismo, por una parte, afirman que el sintagma «alguna lengua o modalidad lingüística propia» induce a error y, por otra parte, que la presencia de los puntos suspensivos (*aragonés, catalán...*) deja abierta la posibilidad a otras maneras de denominar la lengua, lo que hace que el hablante se sienta inseguro en su respuesta y que la pregunta resulte más compleja. Son conscientes también de la posibilidad de dos errores relacionados con la conciencia lingüística de los hablantes que no han sido tenidos en cuenta a la hora de analizar los resultados; el primero es que los encuestados hayan interpretado el término *aragonés*, que aparece explícitamente en la pregunta, como castellano de Aragón por el posible desconocimiento de la existencia de la lengua propia (aragonés); y el segundo que los hablantes hayan sobrevalorado su competencia lingüística de las lenguas (aragonés y/o catalán).

3. OBJETIVOS PLANTEADOS Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Las cifras que el informe citado aporta para Alcañiz y Huesca resultan llamativas: en Alcañiz, 227 personas hablan aragonés y 1226

personas hablan catalán, mientras que, en Huesca, existen 1048 hablantes de aragonés y 1558 de catalán. A partir de las dudas planteadas por los autores del informe, el objetivo principal de este trabajo es observar si ha existido confusión interpretativa entre los términos *aragonés* y *castellano de Aragón* en estas dos localidades y, por otra parte, si los hablantes han sobrevalorado su competencia lingüística en aragonés y catalán. En definitiva, comprobar si los datos, resultados y conclusiones extraídos del informe *L'aragonés y lo catalán en l'actualitat: Anàlisi d'o censo de poblaci3n y vivients de 2011* se ajustan a la realidad lingüística de dichos municipios.

Se plantean, por tanto, una serie de cuestiones: (i) determinar si el empleo del verbo *conocer* en la pregunta del Censo de 2011 resultaba ambiguo y ha provocado que las respuestas de los informantes reflejen la conciencia de que existe alguna lengua o modalidad lingüística propia y no su competencia lingüística; (ii) comprobar si ha existido una confusi3n entre los términos *aragonés* y *castellano de Aragón*; (iii) advertir si ha tenido lugar una sobrevaloraci3n de la competencia lingüística de los hablantes encuestados; (iv) conocer cómo denominan a las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón, y (v) averiguar si existen diferencias en la conciencia y competencia lingüística entre los núcleos urbanos de Huesca y Alcañiz. Con este objetivo, se han efectuaron unas encuestas entre el 1 de noviembre y el 31 de diciembre de 2017.

Alcañiz es un municipio de la provincia de Teruel. Su poblaci3n asciende aproximadamente a 16 000 habitantes y es la capital y sede de la actual comarca oficial del Bajo Aragón, así como la capital tradicional del territorio, más amplio, que forma el Bajo Aragón histórico. En cuanto a la situaci3n geográfica, cabe destacar su proximidad a la llamada Franja oriental de Aragón, ya que se encuentra a menos de 20 kilómetros de La Codoñera, que es el pueblo de habla catalana más cercano a dicho municipio. Por otra parte, se ha destacado que la zona nororiental de Teruel, donde se sitúa Alcañiz, es la que presenta un mayor número de rasgos dialectales aragoneses de esta provincia (*vid.*, por ejemplo, Enguita 1985; Castañer 1990).

Huesca es la capital de la provincia homónima. Cuenta con aproximadamente 52 000 habitantes, que representan casi un cuarto de la poblaci3n total de la provincia. La ciudad se sitúa a unos 100 kilómetros de zonas de vitalidad, tanto del aragonés como del catalán.

La investigación se ha desarrollado con un total de 60 informantes (30 de Alcañiz y 30 de Huesca)⁴, cada uno de los cuales debía cumplir el requisito de haber nacido y residir en la actualidad en dichos municipios⁵. De esta manera, la variable geográfica se consolida como el eje vertebrador, aunque se han tenido en cuenta las variables socio-lingüísticas de edad y sexo para subdividir y categorizar en grupos a los informantes.

De este modo, los 30 informantes de cada municipio que participan en la investigación se dividen, según la variable sexo, en dos grupos: hombres (15) y mujeres (15). A su vez, estos grupos se subdividen, según la variable edad, en: hombres mayores (5), hombres adultos (5), hombres jóvenes (5), mujeres mayores (5), mujeres adultas (5) y mujeres jóvenes (5)⁶.

La metodología seguida ha sido ecléctica en tanto en cuanto ha combinado la medición cuantitativa con la cualitativa. El cuestionario de carácter mixto se ha entregado de manera individual a cada uno de los informantes, siempre con la presencia del investigador. Se divide en tres partes; las dos primeras son cumplimentadas de manera autónoma por los participantes, mientras que la última debe ser rellenada por el investigador. Se ha intentado que a lo largo de su desarrollo el informante se encontrara en un ambiente agradable en el que no hubiera intromisión acústica.

Del Censo de 2011 se han tomado las cuestiones relativas a datos personales de los participantes (eliminando el nombre) y la pregunta núm. 3 que, a su vez, consta de tres partes: la primera es una cuestión inicial cerrada y directa (¿«Conoce alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón: aragonés, catalán...?»). Las respuestas posibles son *No* y *Sí*. Si la respuesta es positiva, se continúa con una pregunta abierta y cualitativa acerca de cuál de las lenguas o modalidades lingüísticas propias de Aragón conoce el informante y, a continuación, se pasa a la segunda parte en la que se pregunta acerca del grado de conocimiento que tiene el hablante de dicha lengua («¿Cuál es su conocimiento de

4. Somos conscientes de la falta de proporcionalidad en la muestra seleccionada con respecto a cada uno de los núcleos urbanos atendidos. Sin embargo, consideramos que para una primera aproximación a las actitudes e identidades lingüísticas de Huesca y Alcañiz es suficiente el número de informantes seleccionados, aunque no sea proporcional al número de habitantes de cada municipio.

5. Este requisito se completa teniendo en cuenta que los informantes deben haber permanecido en dichos municipios al menos la mitad de su vida.

6. Los grupos de edad corresponden a jóvenes (18-30 años), adultos (30-65 años), mayores (+65 años). Tomamos esta división de edad siguiendo a Labov (1980).

dicha lengua?»). Esta pregunta es cerrada y de selección múltiple entre respuestas que ofrecen de manera estructurada de menor a mayor el dominio lingüístico de la lengua: (1) *No la entiende*, (2) *La entiende*, (3) *La entiende y la sabe leer*, (4) *La sabe hablar*, (5) *La sabe leer y hablar* y (6) *La sabe leer, hablar y escribir*. Finalmente, en la tercera parte se pregunta por el uso de la lengua (¿«Cuándo usa dicha lengua?»); se trata, de nuevo, de una pregunta cerrada y de selección múltiple que presenta las respuestas en orden gradual: (1) *Siempre*, (2) *Nunca*, (3) *A veces*. La última de las respuestas, a su vez, se completa con una pregunta abierta de selección múltiple, ya que da la posibilidad de señalar varias opciones («¿Dónde la usa?»); las respuestas que se ofrecen son las siguientes: (1) *En familia*, (2) *En la escuela* y (3) *En el trabajo* (vid. Anexo 1).

Con el resto del cuestionario —de elaboración propia— se pretende comprobar si los datos aportados por los entrevistados se ajustan a la realidad y si existe confusión entre los conceptos ‘castellano de Aragón’ y ‘aragonés’. Introducimos para ello la pregunta 4: «¿En qué lengua o variedad lingüística están escritos los siguientes enunciados?» (vid. Anexo 2). En esta ocasión, los hablantes tenían que leer —e identificar— cuatro enunciados escritos en cuatro lenguas o variedades lingüísticas diferentes.

El primer enunciado es el siguiente: «Els criteris de qualitat guanyaran pes en els concursos, la qual cosa suposarà que els adjudicataris hauran de complir una sèrie de compromisos»; está escrito en catalán y se ha tomado del periódico *La Vanguardia*⁷. El segundo enunciado, «Las producciones se han basado en contratos y garantías con las televisiones o plataformas que participan en la financiación», está redactado en castellano estándar y se ha tomado del mismo periódico⁸. El tercero está escrito en aragonés normativizado y ha sido extraído de la revista *Fuellas* del Consello d’a Fabla Aragonesa⁹: «A suya condición d’educador la portaba bien adrento: ta el, os alumnos debaban estar primero presonas, ye dizir, sers racionales, pensadors, creticos, sensibles á l’arte e á ra polidez, consziens d’o mundo en que bibimos». Por último, el cuarto texto ha sido elaborado por las autoras y en él se

7. Óscar Muñoz, «Foment pacifica els aeroports amb millores per als vigilants de seguretat», *La Vanguardia en catalá*, <<http://www.lavanguardia.com/encatala/20171122/433068829834/foment-pacifica-els-aeroports-amb-millores-per-als-vigilants-de-seguretat.html>>.

8. Fernando García, «Siete de las diez películas más taquilleras son españolas», *La Vanguardia*, <<http://www.lavanguardia.com/cultura/20171122/433068747099/cine-espanol-exito-taquilla-ayudas-calidad.html>>..

9. Chunta Direitibad’o CFA, «Adiós a Ánchel Ramirez e María Jesús Buil», *Fuellas*, 234-235 (2016), p. 12.

han incorporado términos propios del castellano de Aragón tomados de Andolz (1977): «Hoy no he tenido un buen día. Cuando he salido llovía mucho y me he chipiado entero. Luego, he vuelto a casa y he tenido que escobar toda la cocina después de la fiesta de ayer. Ahora voy a tirar un montón de zarrios porque ya no me caben en el armario».

Por último, en el punto 5 del cuestionario se ofrecen dos textos, cada uno de ellos precedidos de la misma pregunta: «¿Usted es capaz de leer y comprender el siguiente texto poético?». El primero de ellos está en aragonés y ha sido extraído de la canción popular *Aqueras Montañas* versionada por José Antonio Labordeta¹⁰. El otro está escrito en catalán de la comarca del Matarraña; pertenece al poema titulado *Quedarà la paraula* de Desideri Lombarte i Arrufat¹¹ (vid. Anexo 2). A través de esta prueba de comprobación lingüística se podrá constatar si se ha producido una sobrevaloración de la competencia lingüística por parte de los informantes.

4. ANÁLISIS DE DATOS

4.1. Alcañiz

La pregunta 3 que inicia el cuestionario individual («¿Conoce alguna modalidad lingüística o lengua propia de Aragón?») vertebrada todas las demás cuestiones. De los 30 encuestados, 22 contestaron de manera afirmativa; esto es, un 73% afirma conocer alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón, como se observa en el Gráfico 1:

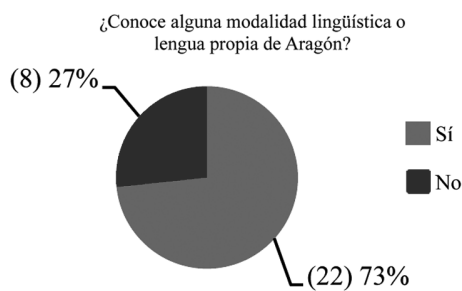


Gráfico 1

10. El fragmento extraído se corresponde con la cuarta estrofa de la canción. Véase <www.coveralia.com/letras/aqueras-montanas-labordeta.php>.

11. El fragmento pertenece a la primera estrofa de dicho poema. Véase <<http://nandoflix.blogspot.com/2011/03/quan-no-quedara-res-desideri-lombarte-i.html>>.

Si se tienen en cuenta las variables de edad y sexo tomadas en la muestra de población analizada, las diferencias no son relevantes en tanto en cuanto las barras porcentuales se presentan equilibradas (*vid.* Gráficos 2 y 3).

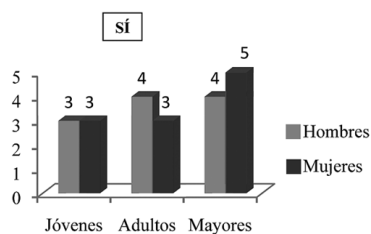


Gráfico 2

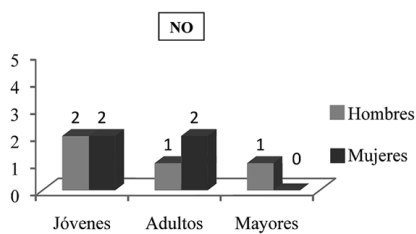


Gráfico 3

Una vez establecida esta realidad dicotómica, a los encuestados que afirmaron conocer una lengua o modalidad lingüística propia de Aragón se les preguntó cuál era¹². De los 22 encuestados que contestaron afirmativamente, se extraen cuatro denominaciones que los hablantes utilizan para nombrar a las lenguas propias de Aragón: *aragonés* (14), *chappurreau* (10), *catalán* (6) y *fabla* (5) (*vid.* Gráficos 4 y 5).

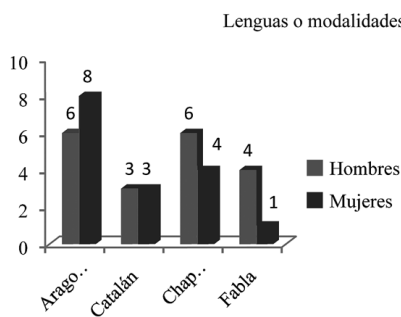


Gráfico 4

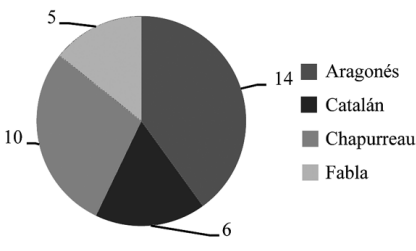


Gráfico 5

A tenor de los resultados, *aragonés* es la denominación mayoritaria porcentualmente hablando: 8 mujeres y 6 hombres la han reconocido como propia. Todos ellos, esto es, los 14 hablantes alcañizanos que han

12. En el censo de 2011, los habitantes de la Comunidad de Aragón que contestaron afirmativamente tenían una premisa que seguir: si conocían más de una modalidad lingüística, tenían que indicar únicamente la que conocían mejor. En nuestro caso, pensamos que era más operativo que apuntaran todas aquellas que conocieran para no restringir ninguna información pertinente.

afirmado conocer esta lengua han sostenido que la saben leer, hablar y escribir y que la usan siempre.

Por otra parte, la segunda denominación más reconocida es *chappurreau* (vid. Gráficos 6 y 7). De los 22 encuestados, 10 han afirmado conocerlo (6 hombres y 4 mujeres). De todos ellos, los hombres mayores y adultos lo entienden, aunque nunca lo utilizan; mientras que los hombres jóvenes lo saben leer y hablar, aunque tampoco lo emplean nunca. En cambio, las mujeres, tanto jóvenes como adultas, ya que las mayores no lo reconocen como lengua propia, mayoritariamente no lo entienden. Todos los informantes, salvo uno de ellos —uno de los hombres que lo usa en el trabajo—, han afirmado que no utilizan nunca esta lengua de manera habitual.

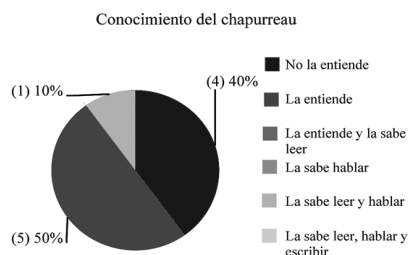


Gráfico 6

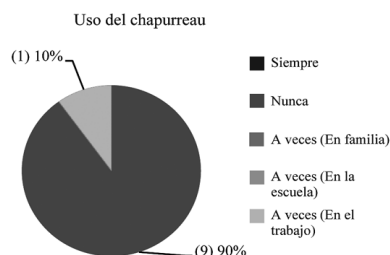


Gráfico 7

La tercera denominación, *catalán*, presenta equilibrio porcentual entre los hombres y mujeres encuestados (3 hombres y 3 mujeres). Los hombres jóvenes no han reconocido esta lengua como propia en las encuestas. Sin embargo, dos hombres mayores y un adulto han afirmado conocerla. Los tres han coincidido en que la entienden y la saben leer y en que su ámbito de uso se limita o bien al trabajo o bien a la familia. Por su parte, las mujeres han afirmado que no la utilizan nunca. Los datos en conjunto se presentan en los Gráficos 8 y 9.

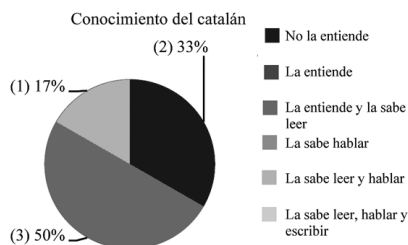


Gráfico 8

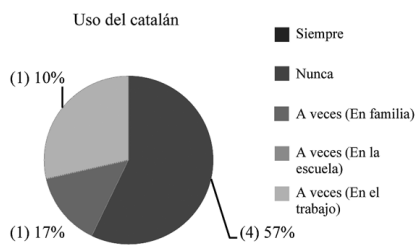


Gráfico 9

Finalmente, el término *fabla* aparece en cinco ocasiones. En este caso, hay diferencia porcentual entre los hombres y las mujeres. Son los hombres los que han acuñado 4 veces esta denominación, mientras que tan solo una mujer la ha utilizado en su respuesta. Además, llama la atención que la mujer que ha aportado el término *fabla* ha señalado que conoce el *aragonés*, el *chapurreau* y la *fabla*. En este sentido, cabe destacar que la informante considera que las denominaciones *aragonés* y *fabla* corresponden a dos lenguas diferentes, pues establece distinto grado de conocimiento lingüístico para cada una de ellas. También uno de los hombres afirma conocer las tres lenguas (*aragonés*, *chapurreau* y *fabla*) y apunta un conocimiento lingüístico diferente para cada una de ellas.

Por su parte, los cinco encuestados que afirmaron conocer como modalidad lingüística o lengua propia de Aragón la *fabla* declararon no entenderla y reconocieron que su frecuencia de uso era nula, ya que seleccionaron la opción *Nunca* entre las propuestas en la pregunta de elección múltiple.

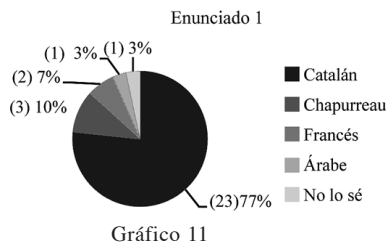
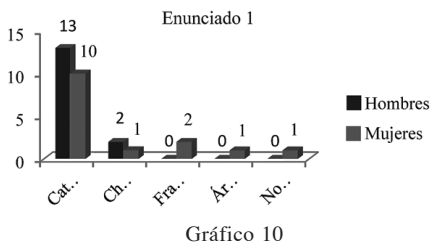
Esta primera parte del cuestionario —coincidente con el censo— se relaciona con la quinta pregunta introducida como comprobación lingüística («¿Usted es capaz de leer y comprender el siguiente texto poético?»). Con ella se pretende comprobar si el grado de conocimiento lingüístico reconocido por los hablantes en las preguntas anteriores se ajusta a su competencia lingüística real. De este modo, con el texto de la izquierda se comprueba si los hablantes que han afirmado dominar competencialmente el aragonés (lo hayan denominado *aragonés* o lo hayan denominado *fabla*) realmente saben leer y comprender un texto en esa lengua. Por su parte, con el texto de la derecha se comprueba si los hablantes que han afirmado dominar competencialmente el catalán (lo hayan denominado *chapurreau* o lo hayan denominado *catalán*) realmente saben leer y comprender un texto en esa lengua. Así pues, únicamente se aplica esta parte del cuestionario a los hablantes que han manifestado un dominio del aragonés o del catalán y no a los que solamente saben de su existencia.

Esta comprobación lingüística mostró que ninguno de los hablantes que decía conocer el aragonés (los 14 que afirmaron saberlo hablar, leer y escribir) fueron capaces de interpretar el texto propuesto; muchos de ellos afirmaron que no sabían qué lengua era y la denominaron *gallego*, *asturiano* o *italiano*. Por su parte, los hablantes que afirmaban conocer la lengua catalana, aunque solo señalaran que sabían

entenderla y leerla —y no hablarla—, comprendieron por lo general el texto escrito en dicha lengua; en concreto, de los 9 informantes que afirmaron tener dominio lingüístico del catalán, 6 superaron la comprobación lingüística, aunque reconocieron que la disposición en verso les dificultaba la tarea.

Por último, la cuarta pregunta del cuestionario, en la que los informantes tienen que determinar en qué lengua o modalidad lingüística están escritos cada uno de los enunciados que aparecen —y que fue planteada a la totalidad de los encuestados—, tenía tres objetivos: (i) comprobar si los informantes saben reconocer las lenguas propias de Aragón; (ii) conocer cómo denominan a dichas lenguas, y (iii) mostrar si existe confusión entre los términos *aragonés* y *castellano de Aragón*.

El enunciado 1 («Els criteris de qualitat guanyaran...»), escrito en catalán, fue identificado como *catalán* (23), *chapurreau* (3), *francés* (2), árabe (1) y en un caso no hubo respuesta. Todas las contestaciones alejadas de manera significativa con respecto al referente lingüístico, como se observa en el Gráfico 10, corresponden a mujeres. En concreto, estas denominaciones fueron apuntadas por cuatro de las mujeres mayores, las cuales afirmaron que no reconocían la lengua catalana como propia de Aragón. Véase el Gráfico 11, en el que aparecen los porcentajes que presenta cada uno de los términos.



El enunciado 2 («Las producciones se han basado en contratos...») está escrito en castellano. En esta ocasión, la unanimidad es absoluta y las variables de sexo y de edad no son significativas (*vid.* Gráfico 12): 28 hablantes afirmaron que el texto estaba escrito en *castellano* (14 hombres y 14 mujeres) y 2 hablantes reconocieron que estaba escrito en *español* (1 hombre y 1 mujer). Los porcentajes de estas respuestas aparecen en el Gráfico 13.

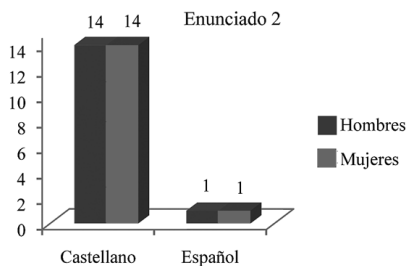


Gráfico 12

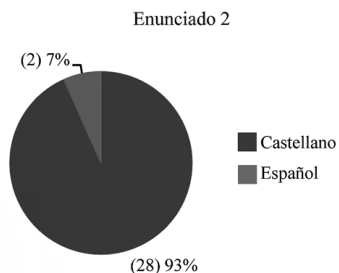


Gráfico 13

El tercer enunciado («A suya condición d'educador la portaba bien adrento...»), escrito en aragonés, recibió numerosas denominaciones (vid. Gráfico 14). Del total de encuestados, 7 afirmaron que no conocían en qué lengua estaba escrito; 5 dijeron que era *catalán*, 1 consideró que era *chappurreau* e, incluso, 1 de los encuestados lo consideró *catalán antiguo*; por otra parte, 4 personas (2 hombres y 2 mujeres) lo identificaron como *italiano*. De este modo, junto a denominaciones alejadas de la realidad lingüística del enunciado (añadamos un registro de *francés*, *valenciano*, *gallego*, *portugués* y *asturiano*), solo 5 de los 30 participantes afirmaron que dicho enunciado estaba escrito en *fabla* o *fabla aragonesa*. Llama la atención que uno de los hombres jóvenes consideró que el texto presentaba una mezcla de lenguas diferentes entre las que nombró el *francés*, el *catalán* y el *aragonés*.

En el Gráfico 14 aparecen los porcentajes y todas las denominaciones ofrecidas por los hablantes del municipio de Alcañiz:

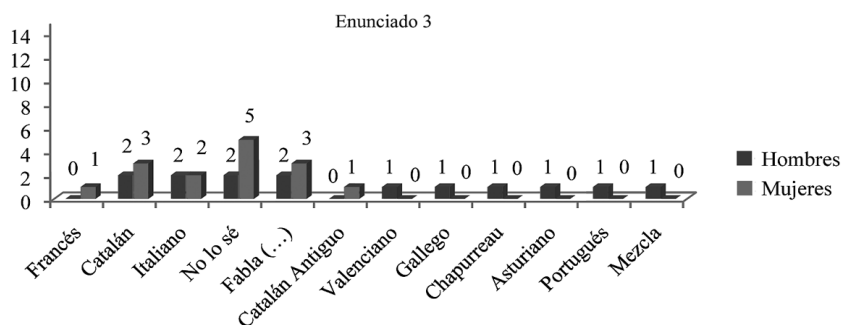


Gráfico 14

En último término, el enunciado 4 («Hoy no he tenido un buen día. Cuando he salido llovía mucho y me he chipiado entero...») presenta una

serie de palabras que lo enmarcan en la variedad diatópica del castellano de Aragón. En esta ocasión, las respuestas son, de nuevo, variadas (*vid.* Gráfico 15); sin embargo, no remiten a lenguas muy alejadas referencialmente, como ocurría en el caso anterior, sino que su diferencia estriba en matices que los hablantes reflejan con la adjetivación. La denominación porcentualmente más utilizada, tanto por hombres como por mujeres, es *aragonés* (6 hombres y 9 mujeres). Seguidamente, la segunda opción escogida por los hombres es el término *castellano* desprovisto de adjetivación (4 hombres); también la denominación *español*, sin ningún tipo de adjetivo calificativo, fue utilizada por 2 personas. Por otra parte, alguno de los encuestados utiliza el sustantivo *castellano*, pero acompañado del adjetivo *aragonés*: *castellano aragonés* (2 hombres). Una denominación utilizada por 3 de los 30 participantes fue *alcañizano*, identificando la lengua con el municipio en el que viven. Otros nombres acuñados por los participantes han sido *castellano antiguo*, *aragonés actual*, *castellano hablado por una persona de Aragón*, *aragonés de pueblo* y *castellano de pueblo*. Además, la participante que señaló que el enunciado número 3 estaba escrito en *aragonés antiguo* indicó que el enunciado 4 estaba escrito en *aragonés actual*, afirmando que esta era la lengua hablada actualmente en la Comunidad Autónoma de Aragón.

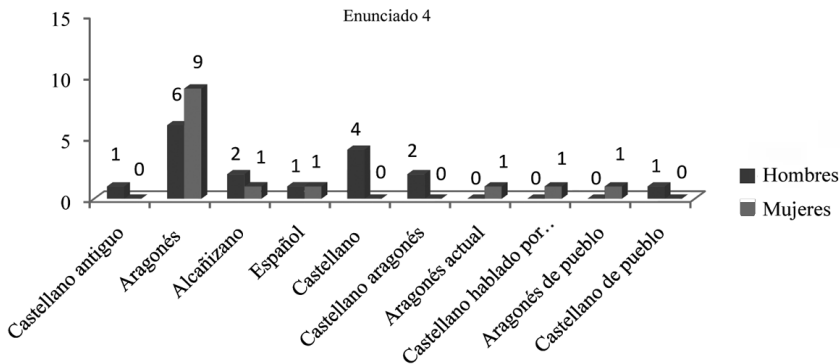


Gráfico 15

4.2 Huesca

El mismo cuestionario se aplicó en la ciudad de Huesca. En relación con la pregunta núm. 3, 24 de los 30 encuestados respondieron de forma afirmativa, mientras que 6 declararon no conocer ninguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón. Según estos datos,

el 80% de los informantes de la ciudad de Huesca posee conciencia de la diversidad lingüística existente en la Comunidad Autónoma. Estos datos se reflejan en el Gráfico 16:

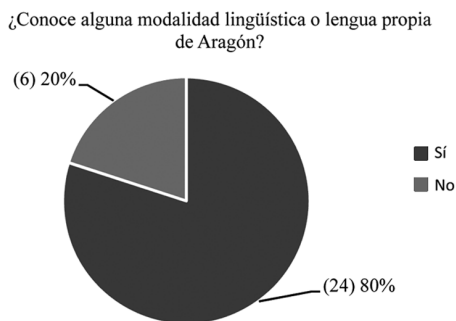


Gráfico 16

Teniendo en cuenta las variables de edad y sexo, se observa cómo esta última no repercute en el conocimiento o desconocimiento de las lenguas propias de Aragón (*vid.* Gráficos 17 y 18). Los resultados muestran también la tendencia de los jóvenes oscenses hacia un mayor conocimiento y consideración de las lenguas o modalidades lingüísticas de su Comunidad.

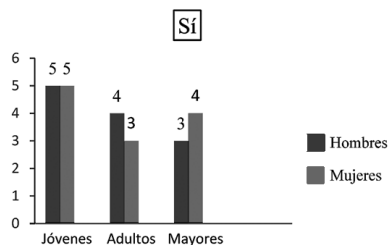


Gráfico 17

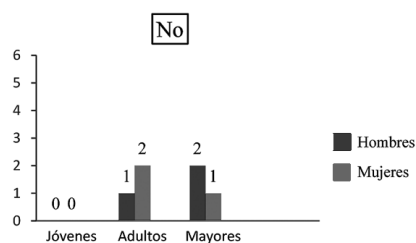


Gráfico 18

Los encuestados que dijeron conocer alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón contestaron a la pregunta «¿cuál?» con las siguientes respuestas: *fabla* (14), *catalán* (7), *aragonés* (7), *cheso* (3), *patués* (1), *chapurreau* (1) y *LAPAO* (1)¹³ (*vid.* Gráfico 19):

13. LAPAO es el acrónimo popular surgido del circunloquio «lengua aragonesa propia del área oriental» utilizado en la *Ley de uso, protección y promoción de las lenguas y modalidades lingüísticas propias de Aragón*, aprobada por las Cortes de Aragón en 2013.

ACTITUD E IDENTIDAD LINGÜÍSTICA EN ARAGÓN

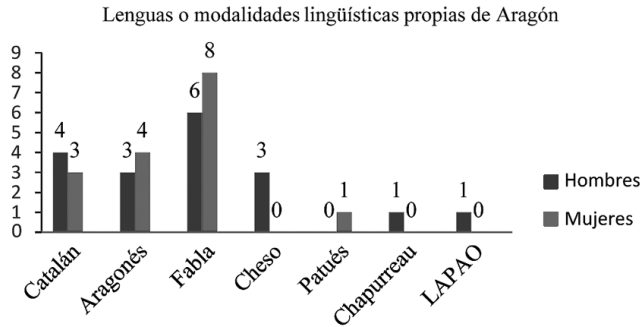


Gráfico 19

La *fabla* se presenta, pues, como la denominación que ha empleado un mayor número de hablantes. En total, 8 mujeres y 6 hombres la han reconocido como una lengua o modalidad lingüística propia de Aragón. Por lo que respecta al conocimiento que tienen de dicha lengua, 7 afirman entenderla, 6 no entenderla y solo un hablante la entiende y la sabe leer (*vid.* Gráfico 20). Nadie sabe hablarla ni escribirla, por lo que los 14 conocedores de la *fabla* señalan que no la utilizan nunca.

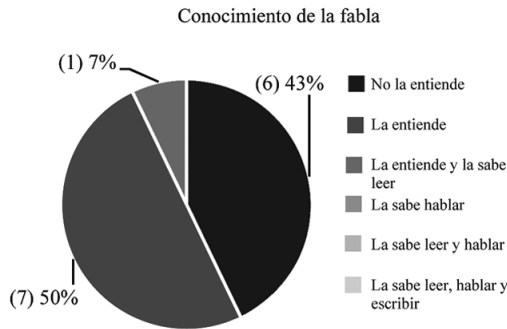


Gráfico 20

Las denominaciones *catalán* y *aragonés* fueron aportadas por un total de 7 personas cada una. Conocen el catalán 4 hombres y 3 mujeres; los resultados que aparecen en el Gráfico 21 evidencian que 1 informante no lo entiende, 2 informantes lo entienden, 2 lo entienden y lo saben leer, 1 lo sabe leer y hablar e, incluso, un hombre joven declara que sabe leer, hablar y escribir en catalán. A pesar de ello, 4 de los informantes no lo utilizan nunca, mientras que 2 lo emplean a veces en el trabajo y uno de ellos en el ámbito familiar (*vid.* Gráfico 22).

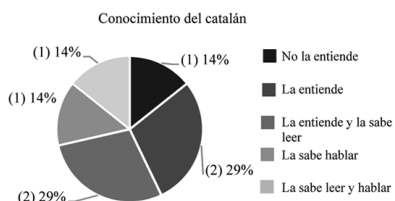


Gráfico 21

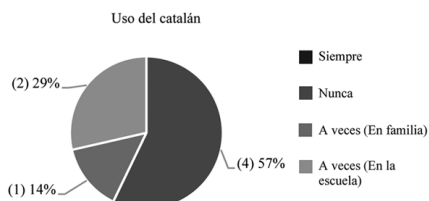


Gráfico 22

Por otro lado, un total de 7 informantes (4 mujeres y 3 hombres) afirman conocer el *aragonés*. De ellos 4 no lo entienden, 1 lo entiende y 2 lo entienden y lo saben leer (*vid.* Gráfico 23). Ninguno de ellos lo emplea en ninguna ocasión.

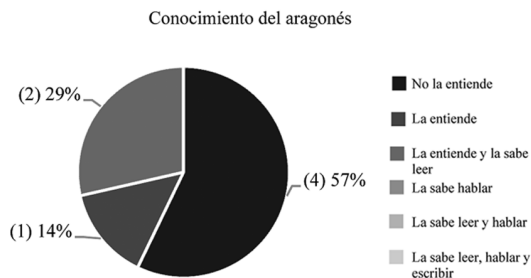


Gráfico 23

Tres informantes, de sexo masculino, aportaron la denominación *cheso*; en este caso, cada uno de ellos pertenece a una franja de edad diferente (mayor, adulto y joven). En cuanto al conocimiento y al uso de la lengua, los tres respondieron que no la entienden y no la utilizan nunca.

El informante que conoce la lengua o modalidad lingüística que denomina *chappurreau* declaró que no la entiende y no la emplea nunca; la informante que apunta la denominación *patués* afirma que la entiende pero que no la utiliza nunca; el informante que aporta la respuesta *LAPAO* señala que lo entiende y lo sabe leer pero que tampoco lo emplea nunca.

Como en el caso anterior, se lleva a cabo una comprobación lingüística. Para ello, los informantes que afirmaban conocer el aragonés, el cheso, el patués o la fabla debían leer el texto aragonés propuesto en la pregunta núm. 5, mientras que las personas que contestaron catalán, chapurreau o LAPAO, debían leer el correspondiente texto catalán. Únicamente tenían que completar esta pregunta quienes habían res-

pondido que podían entender, leer, hablar o escribir dichas lenguas o modalidades lingüísticas.

Por lo que respecta al texto en aragonés, las 25 personas que aportaron alguna de las denominaciones anteriormente citadas supieron reconocer que el texto estaba escrito en alguna modalidad de la lengua aragonesa. Los informantes podrían dividirse entre los que presentaban una comprensión global del texto, los que entendían el último verso del poema «con yo entornarán» y los que únicamente conocían la voz *boira* y, en menor medida, *mugas*. Por su parte, los 9 informantes que dijeron *catalán*, *chapurreau* o *LPAO* comprendieron los dos primeros versos «quan no quedarà res / quan morts els rius». Sin embargo, tan solo dos de quienes apuntaron saber «leer y hablar» y saber «leer, hablar y escribir» el catalán comprendieron el poema en su totalidad, excepto los términos *gleres* y *fenasseres*, que no fueron reconocidos por ninguno de los informantes.

En la cuarta pregunta del cuestionario, los informantes tenían que responder en qué lengua o modalidad lingüística se encontraban escritos los cuatro enunciados propuestos. El primero, en lengua catalana («els criteris de qualitat guanyaran pes en els concursos, la qual cosa suposarà...») obtuvo las siguientes denominaciones: *catalán* (23), *fabla* (1), *chapurreau* (1), *aragonés de la Franja* (2) y *no lo sé* (3) (vid. Gráficos 24 y 25). La asignación de *fabla* para el enunciado fue aportada por un hombre mayor. Así mismo, las respuestas *chapurreau* y *aragonés de la Franja* fueron dadas por un hombre mayor, un hombre adulto y una mujer adulta, que, puesto que se sabían encuestados sobre las lenguas propias de la Comunidad de Aragón, quisieron dar una respuesta que mostrara su conocimiento sobre la lengua hablada en la Franja. En tercer y último lugar, los tres informantes que no identificaron el enunciado en catalán son tres mujeres (2 mayores y 1 adulta).

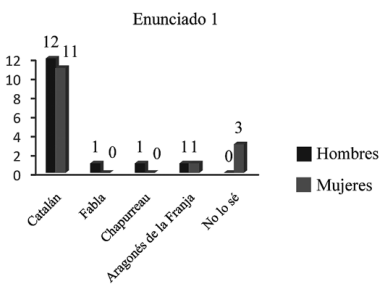


Gráfico 24

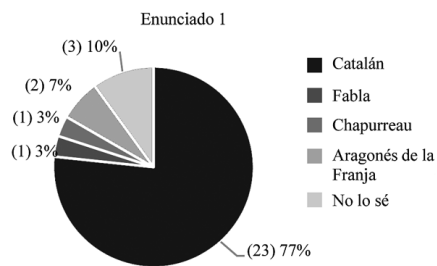


Gráfico 25

Para el segundo de los enunciados («Las producciones se han basado en contratos y garantías...»), los 30 informantes encuestados en la ciudad de Huesca reconocieron la lengua (*vid.* Gráficos 26 y 27). Las variables de edad y sexo no se han revelado significativas: 9 informantes dijeron *español* (5 hombres y 4 mujeres) y 21 *castellano* (10 hombres y 11 mujeres). Se observa, pues, una cierta preferencia por el término *castellano*.

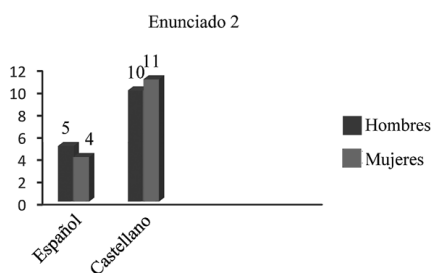


Gráfico 26

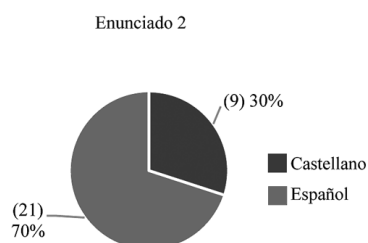


Gráfico 27

El tercer enunciado («A suya condición d'educador la portaba bien adrento: ta el, os alumnos debaban estar primero presonas...») recibió 3 interpretaciones diferentes (*aragonés*, *fabla* y *patués*) y solo 4 informantes dijeron no reconocerlo. Como se observa en los Gráficos 28 y 29, el término *aragonés* fue utilizado por 6 hombres y 1 mujer, *fabla* por 6 hombres y 12 mujeres, *patués* por un hombre mayor y, finalmente, 3 hombres y 1 mujer (dos adultos y dos jóvenes) no reconocieron la lengua del enunciado.

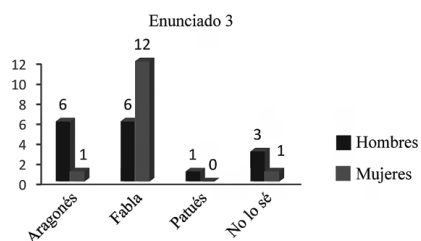


Gráfico 28

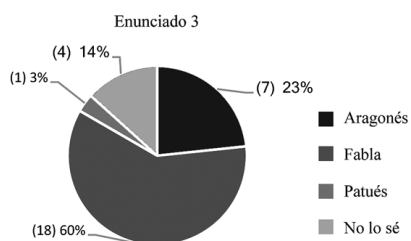


Gráfico 29

Para el enunciado 4 («Hoy no he tenido un buen día...») los informantes ofrecieron respuestas de índole muy variada, que van desde *castellano* a *aragonés*, pasando por numerosas denominaciones que tratan de caracterizar y situar esta variedad en Aragón (*vid.* Gráfico

30). La denominación más utilizada por los informantes podría interpretarse como *castellano con palabras aragonesas* (sintagma en el que englobamos variantes como *castellano de Aragón*, *castellano con palabras de fabla*, *castellano con palabras de aragonés* o *castellano aragonésizado*), con un total de 14 respuestas (7 hombres y 7 mujeres). En segundo lugar, han sido también empleados los términos *castellano* (5 informantes) y *español* (3 informantes) sin ningún tipo de adjetivación que relacione el enunciado con el territorio. Dos encuestados respondieron que es una «mezcla de aragonés y castellano» y, finalmente, el resto de las denominaciones han sido aportadas por un solo informante: *lengua popular aragonesa*, *castellano con palabras de pueblo*, *aragonés*, *variedad del aragonés*, *castellano de la provincia de Huesca* (identificando la lengua con la provincia a la que pertenece) o *castellano con vocabulario de Zaragoza*, por la utilización de *chipiado* en lugar de *chupido*, que es la palabra usada en Huesca.

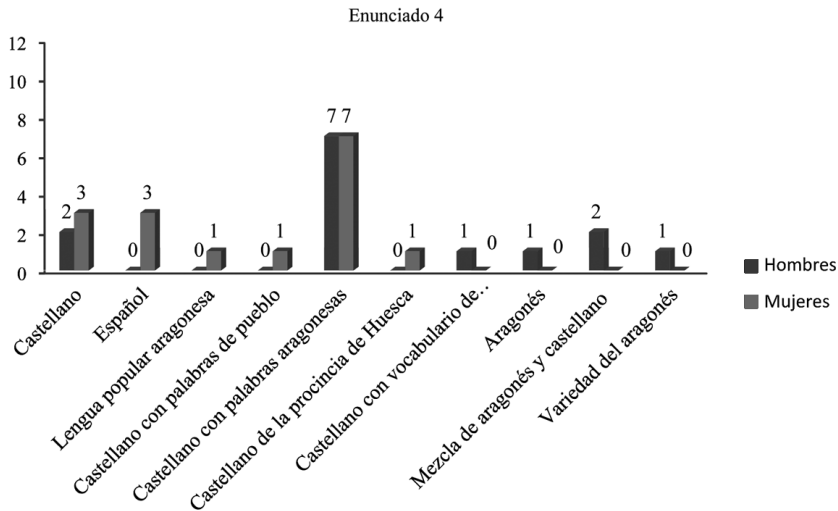


Gráfico 30

5. CONCLUSIONES

En este trabajo se ha querido comprobar, a partir de unas encuestas realizadas en Alcañiz y Huesca, si los datos, resultados y conclusiones aportados por el informe *L'aragonés y lo catalán en l'actualitat*:

Analisi d'o censo de población y viviendas de 2011 se ajustan a la realidad lingüística de dichos municipios. Los resultados obtenidos nos permiten extraer una serie de conclusiones:

1. En primer lugar, se percibe una ambigüedad semántica en el término *conocer* de la pregunta inicial (núm. 3) del instrumento de investigación («¿Conoce alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón: aragonés, catalán...?»). Esta pregunta, tomada del Censo de 2011, ha presentado dificultades de comprensión; un tercio de los encuestados (20 de 60) demandaron ayuda a las investigadoras para responderla. Los informantes, conscientes de que el término presenta varios significados, solicitaban que la encuestadora les aclarara si se refería a ‘conocer la existencia de la lengua’ o a ‘tener competencia lingüística en dicha lengua’, así que las investigadoras tuvieron que aclarar esta cuestión y explicarles que se trataba del primero de ellos. De este modo, los datos obtenidos pueden no resultar ajustados a la realidad lingüística, en tanto en cuanto aquellos informantes que no preguntaron, aunque tuvieran dudas, pudieron no mostrar realmente su conocimiento acerca de la existencia de lenguas o modalidades lingüísticas propias de Aragón. Esto se evidencia, sobre todo, en el núcleo urbano de Huesca, ya que, posteriormente, en la pregunta 4 (destinada a identificar y denominar la lengua o variedad lingüística en la que están escritos cuatro enunciados), los 6 participantes que afirmaron no conocer ninguna lengua propia de Aragón consideraron que el tercero de los enunciados (en aragonés normativizado) estaba escrito en *fabla* (3 de ellos), *aragonés* (1) o *patués* (1). De esto se puede inferir que los hablantes conocían la existencia de esta lengua porque la sabían denominar e identificar, aunque hubieran contestado *No* a la pregunta 3.

2. En Alcañiz se ha producido una confusión entre los términos *aragonés* y *castellano de Aragón*; en cambio, en Huesca esta confusión no ha tenido lugar. A la vista de los datos descritos en el apartado anterior, en la localidad bajoaragonesa 14 de los 30 informantes afirmaron conocer la existencia del *aragonés* como lengua o modalidad lingüística propia y todos ellos aseguraban que lo sabían leer, hablar y escribir y que lo utilizaban siempre. Sin embargo, cuando se realizó la comprobación lingüística, ninguno de ellos supo entender el texto escrito en aragonés e, incluso, llegaron a identificar la lengua del poema como gallego o asturiano. Por ello, los datos de la pregunta inicial del primer apartado no son consecuentes con la realidad competencial de los encuestados. Además, en la pregunta 4 ninguno de estos informantes supo reconocer

el texto aragonés, sino que lo caracterizaron como gallego, asturiano, portugués, francés, italiano... Es más, ninguno de los hablantes de la encuesta realizada en Alcañiz consideró este enunciado como *aragonés*, sino que los cinco participantes que supieron identificarlo dijeron que estaba escrito en *fabla*. Todos los informantes que afirmaron conocer la *fabla* apuntaron que no la entendían y que no la utilizaban nunca; de estos cinco, dos habían señalado en la pregunta inicial que conocían tres lenguas propias de Aragón: *catalán* (o *chapurreau*), *fabla* y *aragonés*, y otorgaban competencia lingüística diferente a cada una de ellas, por lo que, evidentemente, las consideraban tres lenguas distintas.

De este modo, se infiere que para estas personas los términos *fabla* y *aragonés* remiten a dos realidades lingüísticas diferentes. Esto mismo se puede deducir de las respuestas facilitadas en relación con el enunciado 4 de la pregunta 4, escrito en castellano de Aragón. Veinte de los 30 participantes de Alcañiz consideraron que estaba en *aragonés* (15), *aragonés actual* (1), *aragonés de pueblo* (1) y *alcañizano* (3). Catorce de estos 20 informantes habían afirmado que sabían «hablar, leer y escribir» aragonés. Con esto se muestra cómo los hablantes de Alcañiz identifican la variedad diatópica del castellano de Aragón con el aragonés.

En esta línea, una informante joven (en la pregunta 4) reconoció el enunciado 3 como *fabla* o *aragonés antiguo*, mientras que reservó el término *aragonés actual* para referirse al castellano de Aragón. Esto muestra que la informante considera que la *fabla* es una variedad antigua a partir de la cual se ha desarrollado la variedad que hablamos ahora: el *aragonés actual*. Por su parte, el informante que afirmó que dicho enunciado estaba escrito en *aragonés de pueblo* mostraba la consideración rústica de la lengua aragonesa, como señaló Martín Zorraquino (1991, 1994)¹⁴. Por último, la denominación *alcañizano*, que refleja una actitud regionalista centrada en el municipio en el que viven, fue aportada por 3 personas.

Parece, pues, evidente que en Alcañiz se ha producido una confusión terminológica entre *aragonés* y *castellano de Aragón*. Para estos hablantes, el término *fabla* sí que atiende a la realidad lingüística de los valles pirenaicos e, incluso, a una variedad ya extinguida («*fabla* o *aragonés antiguo*»), mientras que el término *aragonés* no ha sido

14. Esta consideración ruda también aparece acompañando al término *castellano*: uno de los encuestados afirma que el enunciado 4 está escrito en *castellano de pueblo*.

utilizado para denominar la lengua del enunciado 3 (escrito en aragonés) en ningún momento, lo que quiere decir que lo identifican con la variedad diatópica del castellano, como puede ser *madrileño* para la variedad diatópica del castellano de Madrid.

3. En Huesca, por el contrario, no se ha producido esta confusión terminológica entre *aragonés* y *castellano de Aragón*. En las encuestas realizadas en esta ciudad, 7 de los 30 informantes han señalado como lengua propia el aragonés. Sin embargo, en esta ocasión, ninguno de ellos ha afirmado que lo sepa «hablar, leer y escribir». Además, todos apuntan que no lo hablan nunca. Realizada la comprobación lingüística a los tres informantes que reconocían tener una cierta competencia lingüística, aunque escasa (1 lo entiende, 2 lo entienden y lo saben leer), esta se corresponde con la declarada, esto es, los hablantes dicen tener la competencia lingüística que realmente poseen.

Además, en la pregunta 4, el enunciado escrito en aragonés fue identificado con el término *aragonés* por 7 de los informantes, lo que no ocurría en ningún caso en Alcañiz; la denominación más frecuente para este texto es *fabla* (18 de los 30 encuestados), que también había sido seleccionada en la pregunta inicial por 14 personas, las cuales, de nuevo, manifestaban una competencia reducida: 6 no la entienden, 7 la entienden y 1 la entiende y la sabe leer. Así mismo, todos ellos coinciden en no utilizarla nunca. Junto a estas denominaciones existen otras como *cheso* (3) y *patués* (1), que cuentan con un reconocimiento de su existencia, pero no con un dominio competencial ni son utilizadas por ninguno de los encuestados. Todo ello muestra la mayor conciencia lingüística existente en Huesca frente a Alcañiz.

Con estos datos, es evidente que los informantes de Huesca conocen y saben reconocer la lengua aragonesa. Además, la confusión con el castellano de Aragón no se produce, ya que el enunciado 4 de la pregunta 4 (escrito en castellano de Aragón), únicamente ha sido denominado *aragonés* por parte de una persona; el resto (29 de 30 encuestados) han afirmado que se trata de *castellano*, al mismo tiempo que han reconocido las particularidades de la variedad diatópica aragonesa. Así mismo, en las respuestas también se refleja una consideración rústica del castellano de Aragón con los términos *palabras de pueblo* y *lengua popular aragonesa*; por último, se encuentran matices regionalistas en sintagmas como *castellano de la provincia de Huesca* y *castellano con vocabulario de Zaragoza* (este último, como ya se ha indicado, lo justifica el informante por la utilización del participio *chipiado*).

En resumen, la confusión entre los términos *aragonés* y *castellano de Aragón* no se produce en Huesca, ciudad en la que los hablantes evidencian una clara diferenciación entre ambas realidades lingüísticas.

4. En cuanto a la sobrevaloración de la competencia lingüística de los hablantes, se manifiesta en Alcañiz porque se confunde *aragonés* con *castellano de Aragón*. En cambio, esa sobrevaloración no se ha producido en relación con *chappurreau* y *atalán*. De los 16 participantes que declararon conocer la existencia del *atalán* (6) o del *chappurreau* (10), 6 afirmaron que no entienden dicha lengua, 5 que la entienden, 3 que la entienden y la saben leer y 2 que la saben hablar y leer. En esta ocasión, la mitad de ellos ha superado exitosamente la comprobación lingüística por lo que, aunque tienden a sobrevalorar su dominio lingüístico, no parece que haya tenido lugar una interpretación errónea de la pregunta; además, puede haber influido negativamente la disposición en verso de los textos seleccionados.

En la ciudad de Huesca fueron pocos los informantes que afirmaron tener un dominio lingüístico elevado del aragonés (*aragonés*, *fabla*, *cheso* o *patués*): 13 personas no entienden esta lengua, 9 la entienden y 2 la entienden y la saben leer. Por ello, no es extraño que tan solo una persona (una mujer mayor) supiera traducir casi completamente el texto propuesto y que la comprensión se haya limitado normalmente a algunos términos como *entornaran*, *boiras* y, en menor medida, *mugas*. En cuanto al *atalán* (*atalán*, *chappurreau* y *LAPAO*), el dominio lingüístico es el siguiente: 2 participantes no lo entienden, 2 lo entienden, 3 lo entienden y lo saben leer, 1 lo sabe leer y hablar, 1 lo sabe leer, hablar y escribir; estos dos últimos han vivido en Cataluña durante un periodo de su vida (4 y 2 años). Así pues, el dominio lingüístico que presentan de esta lengua en Huesca es más diverso y la comprobación efectuada lo confirma: los 9 informantes comprendieron los dos primeros versos; sin embargo, tan solo dos de ellos (los que han vivido en Cataluña) tradujeron casi en su totalidad el texto, salvo los términos *gleres* y *fenasseres*, que son propios de la comarca del Matarraña y no fueron entendidos.

5. Otra conclusión que se desprende de este estudio es que las denominaciones de las lenguas, a diferencia de lo señalado en el informe efectuado a partir del Censo de 2011, no solo son las cultas (*aragonés* y *atalán*), sino que estas también conviven con *fabla* y *chappurreau*. Como ya se ha indicado, en relación con el aragonés, en Alcañiz existe una confusión terminológica. A pesar de esto, es reseñable que aquellos

que son conscientes de la existencia de la lengua aragonesa la llamen *fabla*. En el caso del catalán, 10 participantes lo denominan *chappurreau*, frente a 6 que lo llaman *catalán*, con lo que ambos términos conviven de manera más o menos equilibrada en este municipio.

Por otra parte, en la ciudad de Huesca, *fabla* y *aragonés* remiten a la misma realidad lingüística. El término considerado por el informe citado como peyorativo (*fabla*) duplica la utilización del culto (*aragonés*): 14 informantes frente a 7. Sin embargo, para referirse al catalán, prefieren la denominación culta (*catalán*) frente a la calificada como peyorativa (*chappurreau*): 7 personas frente a 1.

6. Se ha verificado finalmente que existen diferencias en la conciencia y competencia lingüística entre Huesca y Alcañiz. En primer lugar, como ya se ha señalado, en Alcañiz se produce una confusión entre *aragonés* y *castellano de Aragón* que no se da en Huesca. En segundo lugar, el aragonés ha sido reconocido como lengua o modalidad lingüística propia por un mayor número de informantes en Huesca que en Alcañiz: 25 personas en Huesca frente a 5 en Alcañiz (teniendo en cuenta la confusión terminológica a la que se ha aludido). En tercer lugar, el dominio lingüístico del aragonés es más elevado en Huesca que en el municipio turolense. En cuarto lugar, la presencia del catalán en el municipio de Alcañiz es notablemente mayor que en la capital oscense (16 frente a 9) y también es mayor el conocimiento competencial y su utilización.

Por último, en la pregunta 4 de la encuesta también se han percibido diferencias entre ambos municipios. No son significativas en los dos primeros textos, pero los enunciados 3 y 4 revelan notables divergencias. Mientras que tan solo 5 informantes alcañizanos han interpretado que el enunciado 3 esté escrito en aragonés, en Huesca, 26 participantes lo han sabido identificar como tal, hecho que confirma que la conciencia lingüística en relación con esta lengua es mayor en dicho municipio. Por su parte, en el enunciado 4 se hace patente que la actitud regionalista es mayor en Alcañiz que en Huesca, ya que 21 informantes bajoaragoneses han propuesto denominaciones que hacen referencia al espacio geográfico (*aragonés*, *alcañizano*, *aragonés actual*), mientras que tan solo un informante de Huesca considera que se trate de un texto escrito en *aragonés*.

Por tanto, parece existir en Huesca una mayor conciencia lingüística respecto al aragonés mientras que en Alcañiz se da en relación con el catalán. Este hecho puede explicarse por la situación geográfica de

ambas ciudades: Huesca está situada al norte de la Comunidad Autónoma de Aragón, muy próxima a los valles pirenaicos, mientras que Alcañiz se ubica en el este de la provincia de Teruel, muy cerca de la Franja Oriental de Aragón. De este modo, la situación geográfica de estas dos poblaciones parece haber influido en la mayor o menor conciencia lingüística de los encuestados respecto a las lenguas propias de Aragón; y a ello es posible que también haya contribuido la mayor o menor presencia de instituciones que promocionen dichas lenguas, especialmente, en lo que se refiere al aragonés, el hecho de que en Huesca esté situada la sede del *Consello d'a Fabla Aragonesa*, que realiza actividades para la proyección de la lengua aragonesa.

7. Somos conscientes de que se ha manejado un número reducido de encuestas y de que los resultados obtenidos en esta aproximación deben ser tomados con cautela; sin embargo, parecen significativos. Futuras investigaciones han de atender fundamentalmente a tres objetivos: (i) mejorar la tarea de comprobación lingüística evitando la disposición en verso de los textos seleccionados; (ii) establecer una muestra de participantes que sea proporcional al número de habitantes con respecto a cada uno de los municipios, y (iii) llevar a cabo esta investigación sociolingüística en otros lugares y, entre ellos, en el núcleo urbano de Zaragoza, por ser la capital de la Comunidad Autónoma y presentar datos muy relevantes en cuanto a la ideología lingüística en estudios anteriores (Martín Zorraquino 1991).

BIBLIOGRAFÍA

- Aliaga, José Luis (1994): «Nuevas notas para la historiografía del habla de Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, 21-41.
- Andolz, Rafael (1977): *Diccionario Aragonés: aragonés-castellano, castellano-aragonés*, Zaragoza, Librería General.
- Buesa, Tomás (1980): «Estado actual de los estudios sobre el dialecto aragonés», en Antonio Ubieto, coord., *II Jornadas sobre el estado actual de los estudios sobre Aragón*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, vol. 1, 355-400.
- Castañer, Rosa M.^a (1990): *Estudio del léxico de la casa en Aragón, Navarra y Rioja*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Cultura y Educación.
- Enguita, José M.^a (1985): «Rasgos dialectales aragoneses en las hablas de Teruel», *Teruel. Revista del Instituto de Estudios Turoleses*, 74, 179-219.
- Lapresta, Cecilio (2003): «Notas sobre la relación entre identidad y lengua en Aragón», *Ripacurtia*, 1, 1-19.

- Lavob, William (1980): *Modelos sociolingüísticos*, Madrid, Cátedra.
- Llera, Francisco José (2001): *Estudio sociolingüístico de las hablas del Alto Aragón*, <http://lenguasdearagon.org/pdf/publicaciones/Estudio_Sociolingüístico.pdf>.
- Martín-Zorraquino, M.^a Antonia (1991): «Estudio sociolingüístico del habla de Zaragoza: problemas y primeros resultados», *Actas del I Congreso de Lingüistas Aragoneses*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 169-200.
- (1994): «Actitudes lingüísticas en Aragón», en José-Carlos Mainer y José M.^a Enguita, eds., *III Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (siglos XVIII-XX)*, Zaragoza, Institución «Fernando el Católico», 331-354.
- , M.^a Rosa Fort, M.^a Luisa Arnal y Javier Giralte (1995): *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*, Zaragoza, Seminario de Investigaciones Lingüísticas.
- Reyes, Anchel, Chabier Gimeno, Miguel Montañés, Natxo Sorolla, PepEspluga y Juan Pablo Martínez (2017): *L'aragonés y lo catalán en l'actualitat. Anàlisi d'o censo de població y vivendes de 2011*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza-Asociación Aragonesa de Sociología, <zaguan.unizar.es>.
- Reyes, Anchel, Miguel Montañés y Chabier Gimeno (2018): «Las actitudes, las representaciones lingüísticas, el aprendizaje de catalán en adultos y las denominaciones de la lengua», en Natxo Sorolla, coord., *Llengua i societat a la Franja. Anàlisi de l'Enquesta d'usos lingüístics (2004-2014)*, 145-166.

ANEXO 2. CUESTIONARIO DE CARÁCTER MIXTO

4

¿En qué lengua o variedades lingüísticas están escritas los siguientes enunciados?

- Els criteris de qualitat guanyaran pes en els concursos, la qual cosa suposarà que els adjudicataris hauran de complir una sèrie de compromisos.
- Las producciones se han basado en contratos y garantías con las televisiones o plataformas que participan en la financiación.
- A suya condició d'educador la portaba bien adrento: ta el, os alumns debaban estar primero presonas, ye dizir, sers racionales, pensadors, criticos, sensibles a l'arte e a ta polidez, consciens d'o mundo en que bibimos.
- Hoy no he tenido un buen día. Cuando he salido llovía mucho y me he chipiado entero. Luego, he vuelto a casa he tenido que escobar toda la cocina después de la fiesta de ayer. Ahora voy a tirar un montón de zarríos porque ya no me caben en el armario.

5

¿Usted es capaz de leer y comprender el siguiente texto poético?

Dezaga d'ixas boiras
os n'iré a escar
y crebando as mugas
con yo entornarán.

Respuesta introducida por el encuestador:

¿Usted es capaz de leer y comprender el siguiente texto poético?

Quan no quedarà res,
quan morts els rius,
blanquejaran les gleres.
Eivats ullals, seques les
fenasseres.

Respuesta introducida por el encuestador: